

## Chicago 1893-1909: Estrategias culturales y espaciales para el ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes.

Chicago 1893-1909: Cultural and spatial strategies for restructuring social reproduction of migrant communities.

**Henar Diez Villahoz** \* DOI: 10.20868/tf.2018.13.3803

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 24.07.2017

Tutor: Álvaro Sevilla Buitrago

### Resumen

Los inicios de la planificación urbana en Chicago estuvieron vinculados a la gestión de la diferencia provocada por la llegada de comunidades migrantes. Para ello, se desarrollaron estrategias culturales y espaciales de ordenamiento de la reproducción social que posteriormente, se naturalizaron e invisibilizaron en la técnica urbanística. Estos mecanismos civilizatorios se enmarcaron en un proyecto de americanización que se llevó a cabo mediante un proceso dilatado en el tiempo, tuvo diversas materializaciones y abordó distintas escalas urbanas. Aunque todas las experiencias tuvieron en común, el deseo de cambiar el comportamiento de la sociedad en el espacio público a través de la cultura. Como resultado, se desarrollaron equipamientos culturales, áreas de juego y parques, como espacios de resolución de los conflictos sociales en los distritos industriales, donde habitaban mayormente las clases trabajadoras. El análisis de experiencias relacionadas con la producción del espacio durante el período comprendido entre 1893 y 1909, como son la World's Columbian Exposition, la Hull House y el Plan de Chicago, presentan una oportunidad para entender cómo se gestionó en el pasado la diversidad cultural en las ciudades y permiten imaginar nuevas formas de planificación urbana para la construcción de ciudades interculturales en la actualidad.

### Palabras clave

Ordenamiento de la reproducción social; planificación urbana; equipamientos culturales; áreas de juego; parques.

### Abstract

The beginning of urban planning in Chicago was linked to the management of the difference brought about by the arrival of migrant communities in c. XIX. Cultural and spatial strategies were developed in order to restructure the social reproduction and later became naturalized and invisibilized in the urbanistic technique. These civilizatory mechanisms were framed in an Americanization project. This process was extended in time and it had diverse materializations while approaching different urban scales. All the experiences analyzed had in common the desire to change the behavior of the society in the public space through culture. Consequently, cultural facilities, playgrounds and parks were developed as conflict resolution spaces in the industrial districts where the majority of the working class lived. The analysis of experiences related to the production of space during the period between 1893 and 1909, such as the World's Columbian Exposition, the Hull House and the Chicago Plan, presents an opportunity to understand how cultural diversity was managed in the past and allows us to imagine new forms of urban planning for the construction of today's intercultural cities.

### Keywords

Restructuring of social reproduction; urban planning; cultural equipment; playgrounds; small parks.

---

\* **Henar Diez Villahoz** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, [hdv.quito@gmail.com](mailto:hdv.quito@gmail.com).

## 1. Introducción

La construcción de una sociedad intercultural es uno de los grandes retos al que se enfrentan los gobiernos urbanos en el actual contexto de capitalismo transnacional, el cual ha ocasionado el incremento y aceleración de los procesos migratorios. En el ámbito europeo, ciudades como Madrid y Barcelona, o incluso el Consejo de Europa, han introducido en sus agendas programas para manejar la diversidad cultural que se desarrolla en sus ciudades (Ajuntament de Barcelona, 2009; Ayuntamiento de Madrid, 2016; Council of Europe, 2017) y de este modo, poder adaptarse a los cambios sociales que esta implica. En el campo de los estudios culturales, esta situación ha detonado el debate acerca de la necesidad de superar conceptos como el *multiculturalismo* o la *pluralidad* que hacen referencia a la visibilización de las minorías, para avanzar hacia el concepto de *interculturalidad*<sup>1</sup>. Esta evolución, permite abandonar un modelo homogeneizador que admite ciertas disonancias y establecer un camino para reconocer la igualdad en la *diferencia*. Las estrategias culturales parecen ser las adecuadas para subsanar el desequilibrio histórico producido en la gestión de estos conflictos, ya que la cultura puede ser entendida como “el vehículo por el que se lleva a cabo la relación entre los grupos, a partir de 'zonas de contacto' e interferencias entre el yo y el otro” (Guasch, 2012-2016).

En el ámbito del urbanismo, numerosos estudios muestran el reto al que se ve expuesta la planificación urbana, al tener que dar soluciones a la provisión de servicios de una manera diversa. Aparentemente, estas respuestas no surgen de la aplicación de la técnica urbanística de una manera convencional, sino de preguntarse ¿Qué significa manejar nuestra co-existencia en *ciudades de la diferencia* (Sandercock, 2000, pág. 13)? Esta cuestión nos invita a repensar cómo ha de ser la planificación de la ciudad para poder “diversificar la manera en que se proporcionan las instalaciones, los servicios y las estructuras urbanas” (Qadeer, 1997, pág. 1) en una sociedad intercultural.

Estudios como *Making the Invisible Visible: A Multicultural Planning History* (1998) o el *Pla Barcelona Interculturalitat* (2009), muestran la importancia de “recorrer a la historia para interpretar mejor el presente” (Ajuntament de Barcelona, 2009, pág. 3), para cuestionar y entender el pasado e “imaginar un futuro diferente para la planificación” (Sandercock, 1998, pág. 2). En este sentido, la historiografía urbana presenta una oportunidad para revisar cómo se gestionaron anteriormente situaciones que hoy continúan latentes en nuestras ciudades y poder proponer nuevas estrategias para abordarlas.

El presente artículo realiza un análisis sobre cómo los orígenes de la planificación urbana en Chicago estuvieron alineados con una ideología, que consideraba la *cultura* como una herramienta para la transformación y homogeneización de la sociedad. Para llevar a cabo esta investigación, se han seleccionado tres experiencias directamente relacionadas con la producción del espacio durante el período comprendido entre 1893 y 1909; la *World's Columbian Exposition*, la *Hull House* y el *Plan de Chicago*. La elección de los casos de estudio se basa en la hipótesis de que los tres ejemplos permiten observar cómo la idea de construcción de una nueva ciudad, estuvo ligada a la gestión de la diferencia provocada por la llegada de comunidades migrantes. Para alcanzar este objetivo se desarrollaron estrategias culturales y espaciales de ordenamiento de la reproducción social que posteriormente, se naturalizaron e invisibilizaron bajo la figura de la técnica urbanística.

El término reproducción social que se utiliza en la investigación, está enmarcado en el materialismo histórico y puede entenderse en palabras de David Harvey, como la “reproducción

---

<sup>1</sup> El concepto de *interculturalidad* se entiende como la posibilidad de “habitar un espacio intermedio” entre distintas culturas. BHABHA H. (1994) *El lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial (pág. 23).

biológica, psicológica y cultural de la sociedad” (Harvey, 2014, pág. 181). Este concepto se contrapone al trabajo productivo pero está en estrecha relación con este, ya que el capital necesita de la mano de obra para reproducirse. Por este motivo, en las ciudades industriales, se tomaron una serie de medidas que implicaban incidir en la vida cotidiana de la clase trabajadora, lo cual se entiende como un ordenamiento de la reproducción social. Las acciones emprendidas estaban orientadas a la provisión de salud, educación y disciplina, no sólo para aumentar la calidad de vida de los trabajadores, sino para garantizar unas condiciones de producción capitalista. El contexto de Chicago a finales del s. XIX, ilustra cómo “la reproducción de una fuerza de trabajo de calidad, coincidió con un proyecto político asumido por la burguesía reformista, para crear una clase obrera respetable que se abstuviera de disturbios y revoluciones y sucumbiera ante las zalamerías que el capital les podía ofrecer” (Harvey, 2014, págs. 181-182).

Aunque las soluciones que se deben plantear hoy distan mucho de las que se adoptaron en Chicago a finales del s. XIX, es importante revisar los mecanismos que se desarrollaron en el pasado para reconocer los aciertos y evitar repetir los mismos errores. Por tanto, los objetivos de esta investigación son: visibilizar la relación entre los inicios del urbanismo y la sociología moderna, poniendo de manifiesto que los estudios urbanos no deberían abordarse de manera segregada, ya que la planificación urbana es una técnica en la que, de manera indirecta, intervienen un gran número de agentes; analizar las dinámicas subyacentes a la planificación urbana de la ciudad de Chicago, atendiendo al proceso de ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes; y comprender el rol de la cultura en este proceso y su materialización en determinadas tipologías urbanas.

La realización de la investigación se llevó a cabo mediante la revisión de fuentes bibliográficas escritas por las residentes de la *Hull House*, con el fin de analizar los discursos, las prácticas y las tensiones existentes en el desarrollo del proyecto. Una vez recopilada la información se procedió a realizar un diagrama que permitiese sistematizar el proceso de ordenamiento de la reproducción social a través de los programas de la *Hull House*. Este diagrama puede consultarse en el *Anexo IV* de este artículo.

Tras revisar las fuentes bibliográficas citadas anteriormente, se observó como la *Hull House* se sustentaba gracias a un extenso entramado de relaciones entre las que figuraban tanto la *World’s Columbian Exposition* como el Plan de Chicago, dos momentos centrales en la producción de ciudad e imaginarios urbanos en la historia de Chicago durante la *Progressive Era*. Por este motivo, se consultaron fuentes bibliográficas complementarias, originales de la época y otras más actuales, donde se encontraron evidencias de la relación entre los tres proyectos y la dimensión moralizadora de estos.

## **2. Ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes**

### **Chicago y la reproducción social de las comunidades migrantes en los distritos industriales**

A finales del s. XIX, Chicago era una de las ciudades más importantes del continente americano, debido a su ubicación geográfica y a la gran cantidad de mano de obra disponible en ella. La ciudad había sido construida junto al Lago Michigan, característica que le garantizaba unas buenas condiciones para el transporte de mercancías y había facilitado la expansión del desarrollo industrial. En este contexto, la ciudad comenzó a sufrir un aumento de población provocada por oleadas de migración en busca de trabajo, que derivó en que Chicago se convirtiese en la metrópoli del *Great West* (Cronon, 1992, pág. 26 y 34).

Las comunidades migrantes comenzaron a asentarse en los distritos industriales de la ciudad, ya que eran áreas centrales cuyo valor estaba depreciado como consecuencia del Gran Incendio de 1871. Una de las áreas que contaba con una mayor densidad de población era el

distrito 19, donde se estableció la *Hull House*. Este espacio urbano, dividido por el río Chicago, se consideraba como uno de los sectores más pobres y densificados hacia el oeste del río y directamente, como un distrito criminal hacia el este (Holbrook, 1895, pág. 3).

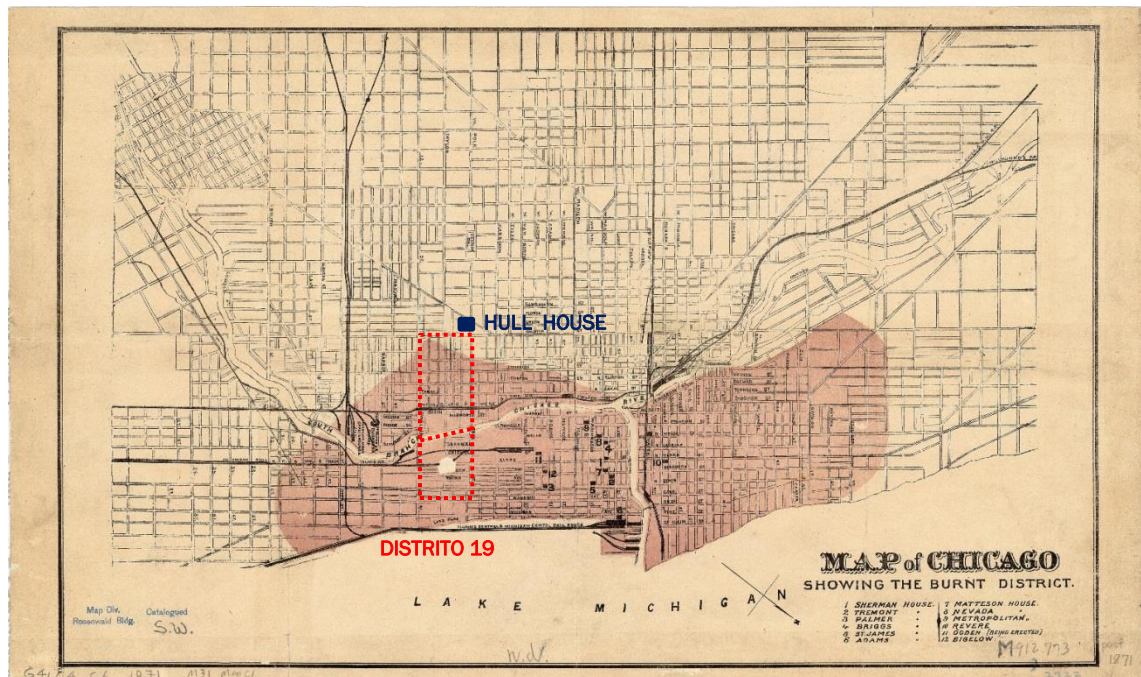


Figura 1: Ubicación de la *Hull House* y límites del sector de su influencia.  
Fuente: Elaboración propia sobre Mapa de Chicago mostrando el distrito quemado, 1871, *Government Maps of Chicago*.

La población migrante entró a ocupar un lugar de la ciudad del que había salido la población de origen americano, debido a que el sector requería de una gran inversión en la rehabilitación de las viviendas que nadie estaba dispuesto a hacer. Tomando en cuenta que los inmuebles se habían devaluado y se especulaba con la idea de que en un corto periodo de tiempo todo sería sustituido por fábricas, la mayoría de los propietarios decidieron abandonar el barrio y arrendar sus propiedades sin emprender las mejoras habitacionales necesarias. El espacio residencial que encontraron las comunidades migrantes, se conformaba mediante bloques de viviendas de dos y tres plantas, separados por estrechos callejones, cubiertos con techos de madera y a cuyas viviendas traseras se accedía a través de patios, que servían para guardar animales y hacían las veces de zonas de juego para niños (Walker, 1915, págs. 296-298). Las viviendas apenas contaban con iluminación natural, las calles estaban sin pavimentar y la basura se acumulaba en el espacio público. El distrito se encontraba en unas muy malas condiciones de salubridad, similares a las descritas por Upton Sinclair en su novela *The Jungle* (1906).

Desde 1865, las ciudades americanas habían priorizado la construcción de bulevares y grandes parques en lugar de intervenir en los barrios populares, por lo que a finales del s. XIX los únicos espacios de reunión que había en los distritos obreros eran las calles y los lotes vacíos (Pacyga, 2004, s.p.). Ante la falta de respuesta del gobierno local para proveer de espacios de entretenimiento a la clase trabajadora, comenzaron a proliferar en los bajos de las edificaciones puestos de venta de tabaco, almacenes de ropa, todo tipo de tiendas y bares, que funcionaban como el espacio público del barrio (Holbrook, 1895, págs. 3-5). Estos lugares permitían a la población adulta encontrar formas de diversión en los márgenes del sistema. Mientras, los niños jugaban en los callejones y en los patios de acceso a las viviendas entre animales y basura. Y aunque las condiciones eran insalubres, tenían la oportunidad de descubrir la ciudad y de experimentar acerca de cómo desenvolverse en ella. Así las cajas que

encontraban en la basura “fueron los primeros objetos que el niño pequeño aprendió a trepar; [pero posteriormente] su tamaño permitía hacer una barricada y su contenido proporcionaba misiles para las batallas de los chicos más mayores; y finalmente se convirtieron en los asientos sobre los cuales los enamorados sostuvieron conversaciones llenas de encanto” (Addams, 1916, pág. 281).



Figura 2: Juegos infantiles en un callejón en el sector de la *Hull House*.  
Fuente: University of Illinois at Chicago, University Library, Department of Special Collections, Jane Addams Memorial Collection, JAMC neg. 296.

Pese a las condiciones descritas, los distritos industriales resultaban atractivos porque se encontraban junto a las fábricas y porque los negocios liderados por inmigrantes ofrecían “una imagen de aparente prosperidad” (Walker, 1915, pág. 313). Además, su ubicación en la ciudad hacía posible que los habitantes del sector desarrollasen en un mismo lugar las actividades propias de la reproducción social y las del trabajo productivo, produciéndose una articulación espacial de las dos dimensiones. En períodos de conflicto y luchas sociales, esta conexión dotaba de una fortaleza considerable a la clase obrera. Este hecho permitió, por ejemplo, que tres años antes del establecimiento de la *Hull House*, el distrito 19 fuese uno de los más activos en las revueltas laborales que se sucedieron del 25 de Abril al 4 de Mayo de 1886<sup>2</sup>. Los trabajadores organizaron manifestaciones que, en ocasiones, tuvieron una escala urbana pero que mayoritariamente, “estuvieron localizadas en los barrios, centrándose en el empleo local y vinculándose a concentraciones étnicas” (Conzen & Thale, 2004, s.p).

### El concepto de cultura en el s. XIX y la sociología moderna

Las condiciones de reproducción social en estos distritos inquietaban a los líderes económicos y sociales de la ciudad, en parte, por un prejuicio de clase, pero sobretodo, porque eran conscientes de que el crecimiento comercial de Chicago estaría sujeto a que la población migrante se incorporase al modo de vida capitalista instaurado con la industrialización (Smith, 2004, s.p.). Por tanto, para garantizar el progreso de la ciudad, se consideraba necesario “instaurar orden en el caos generado por el rápido crecimiento urbano y por la falta de hábitos

---

<sup>2</sup> Ver Anexo I: Mapa de las revueltas laborales del 25 de Abril al 4 de Mayo de 1886.

de vida comunes de las distintas nacionalidades” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 1) que constituían la fuerza de trabajo.

El uso de la expresión “falta de hábitos de vida comunes”, mostraba el anhelo de ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes bajo una única *cultura*, que permitiese transmitir nuevos valores y que se denominó *americanización*. Aunque los motivos para llevar a cabo este proceso de aculturación fueron de distinta índole, se pueden enmarcar en la idea de que existen unas formas de cultura más elevadas que otras.

Según Raymond Williams, el porqué de esta noción puede encontrarse en la evolución histórica del término *cultura*. En *Keywords: Un vocabulario de cultura y sociedad* se explica cómo a partir del s. XVIII el concepto *cultura* se fue alejando de la acepción de crecimiento natural que había tenido hasta el momento y se acercó al concepto de “desarrollo humano” (Williams, 1985, pág. 89), generalizándose la opinión de qué la *cultura* era una característica exclusiva de ciertos grupos sociales. En paralelo, surgieron estudios que argumentaban la existencia de *distintas formas de cultura* atendiendo al lugar de procedencia y a la posición económica de los grupos sociales en los que se desarrollaban. Estos planteamientos dieron lugar a la aparición del término *cultura popular* que se contraponía a una única forma de cultura elevada y que sirvieron para criticar en la segunda mitad del s. XIX, “el carácter mecánico de la nueva civilización emergente que se derivaba del desarrollo industrial” (Williams, 1985, pág. 89). A partir de ese momento comenzó a considerarse que la *cultura* podría alcanzarse llevando a la sociedad del “salvajismo a la libertad a través de la domesticación<sup>3</sup>” (Williams, 1985, pág. 90). Este aporte es considerado por Williams como la base para las ciencias sociales modernas y por tanto, la idea principal en la que se basó el proceso de ordenamiento de la reproducción social de las clases populares en Chicago.

De acuerdo con la evolución del concepto de *cultura*, a principios del s. XX se contaba con tres acepciones diferenciadas del término: “*cultura intelectual* como proceso de desarrollo intelectual, espiritual y estético; *cultura popular* como modo de vida de una comunidad; y *cultura como producto artístico* resultante de la realización de actividades intelectuales y artísticas” (Williams, 1985, pág. 90); las cuales continúan vigentes en la actualidad. Esta concepción de la *cultura* como algo fragmentado, presenta un marco de análisis para entender cómo se llevó a cabo el proceso de *americanización*, donde la *cultura intelectual* y la *cultura como producto artístico* suponían un nivel de conocimiento superior y la *cultura popular*, quedaba relegada al ámbito del entretenimiento.

### Escalas del proceso de *americanización*

El proceso de *americanización* implicaba la construcción de un nuevo proyecto de ciudad tanto en su dimensión física como simbólica, por lo que el ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes era un aspecto fundamental. Con motivo de las revueltas laborales que tuvieron lugar en el centro de la ciudad en 1886, el *Commercial Club*<sup>4</sup> trató de controlar la situación en los distritos industriales, presionando al gobierno para que las fuerzas de seguridad tomaran medidas. Pero el empleo de la violencia ocasionó una gran resistencia, por lo que fue necesario desarrollar otros métodos que, permitiesen incidir en la vida cotidiana de los habitantes del sector y fuesen aceptados con facilidad (Smith, 2004, s.p.).

Con el tiempo, esta organización canalizó sus esfuerzos hacia la educación de las clases populares, entendiendo que existen herramientas 'blandas', como la cultura, más efectivas que el empleo de la fuerza. La *americanización* de las comunidades migrantes fue un proceso

<sup>3</sup> Idea principal del libro *General Cultural History of Mankind* (1843-52) de G. F. Klemm.

<sup>4</sup> El *Commercial Club* fue un grupo formado por empresarios que impulsaron el desarrollo económico de la ciudad y que posteriormente, encargaría la redacción del Plan de Chicago a D.H. Burnham.

dilatado en el tiempo que contó con diversas materializaciones como muestran los tres casos de estudio seleccionados. El valor de estas tres propuestas reside en que, todas ellas, abordaron el cambio de hábitos de la sociedad en el espacio público a través de la *cultura*, pero atendiendo a distintas escalas urbanas.

La *World's Columbian Exposition* abordó la escala de la proyección nacional e internacional, a través de la representación del ideal de ciudad americana en el s. XIX. Este proyecto se concibió como mecanismo para educar a la sociedad de Chicago, tanto en una estética urbana como en un modo de comportamiento culto y disciplinado. Mientras que, la *Hull House*, al igual que el resto de los 42 *settlements*<sup>5</sup> que se fundaron en Chicago, fue un ejemplo del proceso de americanización a escala barrial. El objetivo de estos centros era resolver la aparente desestructuración social provocada por la presencia de inmigrantes que “se aislaban en las ciudades americanas” (Hull House Residents, 1929, pág. 3), a través de la introducción de agentes externos al barrio que educasen en las costumbres del lugar a las comunidades migrantes.

El Plan de Chicago recuperó las experiencias generadas en ambos procesos y las elevó a la escala metropolitana mediante la planificación urbana. Para ello, tomó los espacios de educación y entretenimiento desarrollados por la *Hull House* y los ubicó en el centro de la ciudad, bajo la estética monumental diseñada en la *World's Columbian Exposition*. Y a través de la unión de los conceptos de funcionalidad y belleza expuestos en el plan, se naturalizó la dimensión moralizadora del mismo.

### 3. La proyección internacional: la *World's Columbian Exposition* como ideal de ciudad americana

Uno de los primeros intentos de ordenamiento de la reproducción social a través de un ideal de ciudad, tuvo lugar en 1893 con la celebración de la *World's Columbian Exposition*. El lugar seleccionado para su realización fue *Jackson Park*, ya que se buscaba que el evento estuviese alejado del centro de la ciudad y de las revueltas laborales en los distritos industriales por motivos de seguridad. Para la materialización del proyecto se encomendó a D.H. Burnham y a F.L. Olmsted, la realización de un nuevo diseño urbano y arquitectónico que sirviese como modelo para la construcción de las ciudades americanas (Bolontin & Laing, 1992). En términos de organización espacial, se separó el lugar de la *cultura intelectual* y el de la *cultura popular* y se les dotó de una estética diferenciada que supuso la primera expresión del movimiento *City Beautiful* en Chicago. Tanto el evento como su recinto, se imaginaron como un mecanismo de construcción de identidad nacional y a la vez, de posicionamiento internacional en términos tanto culturales como económicos, considerando que ambas estrategias lograrían articular la fragmentación sociocultural de la ciudad (Rydell, 1984, págs. 38-40).

Dado que la generación de una identidad cultural “sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente, le falta” (Hall, 1996, pág. 18), para que la *World's Columbian Exposition* sirviese para este propósito, debía distinguir entre el espacio de 'los otros' y el de la sociedad americana ideal. Por este motivo, la feria contó con dos áreas diferenciadas: *Jackson Park* y *Midway Plaisance*. El interior de *Jackson Park* se concibió como un gran parque con el agua como elemento principal y entorno a él, se construyó un conjunto de edificios blancos, de arquitectura neoclásica y de gran monumentalidad que se convirtió en emblema de la ciudad bajo el nombre de *White City* (Bolontin & Laing, 1992, págs. 8-11). Este espacio se caracterizó como el lugar representativo de la *cultura intelectual*, tanto por su arquitectura como por las exposiciones y las conferencias

---

<sup>5</sup> Los *settlements* eran centros socio-culturales, ubicados en barrios conflictivos, donde los trabajadores sociales residían y desarrollaban su práctica profesional.

a las que podía asistir el público. Mientras que *Midway Plaisance*, asociado a la *cultura popular*, se diseñó como una gran avenida que contenía reproducciones de pueblos de culturas 'primitivas', permitía observar otros modos de vida y comprar sus productos como forma de entretenimiento. A través de estos dos espacios se puso en práctica un proceso civilizatorio donde los visitantes, por un lado, tomaban conciencia de que a través de Chicago se podía conocer el resto del mundo y por otro, podían percatarse del contraste entre las culturas recreadas en *Midway Plaisance* y el sueño de ciudad americana escenificado en *Jackson Park*. Este hecho permitía transmitir los avances de la humanidad como algo positivo, para que las comunidades migrantes decidiesen adoptar la nueva cultura que se les presentaba (Rydell, 1984, págs. 38-72).

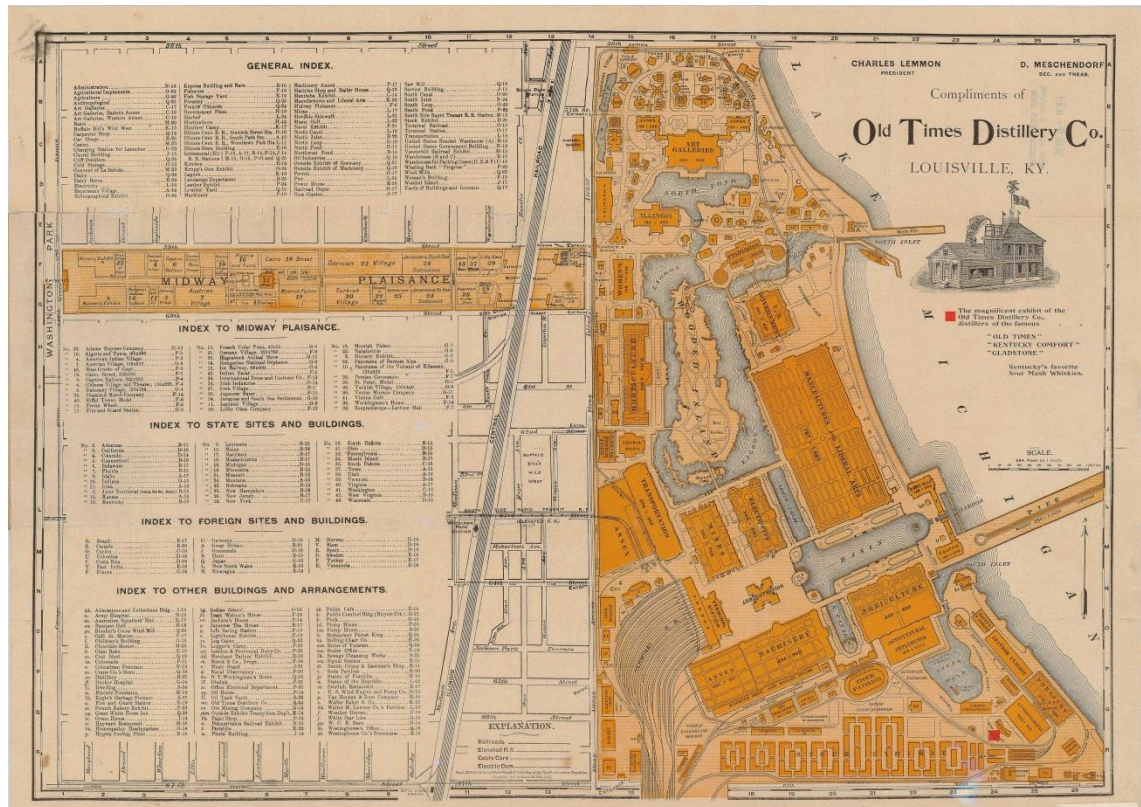


Figura 3: Plano de la *World's Columbian Exposition*, donde se puede observar *Midway Plaisance* (izda.) y *Jackson Park* (dcha.) Fuente: Rand McNally, 1892. Mapa a color; 36 x 49 cm, Government Maps of Chicago.

La importancia que tuvo la *World's Columbian Exposition* en la diferenciación de espacios para la *cultura popular* y la *cultura intelectual*, se observa en la posterior influencia que tuvieron ambos recintos. El éxito de *Midway Plaisance* como lugar de entretenimiento, sirvió para ilustrar que era posible construir espacios acotados, basados en la escenificación de la vida cotidiana y la exotización de otras formas de cultura, para el disfrute de la clase trabajadora. Como consecuencia, un año más tarde, la experiencia fue replicada dando lugar al primer parque de atracciones de Chicago (Barker, 2004, s.p.). Mientras, *Jackson Park* continuó siendo el centro de la *cultura intelectual* gracias al apoyo de los líderes económicos de la ciudad y a sus auspicios, que hicieron posible la re-conceptualización del *Palace of Fine Arts* como el *Field Museum* y del edificio que albergó a los delegados de los distintos países durante la exposición, como el *Art Institute* (Rydell, 2004, s.p.). Estos espacios recogieron las exposiciones del evento con la intención de seguir formando intelectualmente a la sociedad y consolidar la importancia de los espacios culturales en la construcción de una gran ciudad.



#### 4. El barrio: del trabajo social al complejo de equipamientos como reguladores de la reproducción social

Simultáneamente a la construcción de la *World's Columbian Exposition*, se desarrollaron los *settlements* en los distritos industriales de la ciudad, para llevar a cabo un proceso de *americanización* de las comunidades migrantes a escala barrial. La *Hull House* fue el primer espacio de estas características que se estableció en la ciudad y el que contó con un mayor reconocimiento. Sus fundadoras, Jane Addams y Ellen Gates Starr, fueron consideradas las pioneras del trabajo social en Estados Unidos gracias a este proyecto, en el cual se encuentran también numerosas relaciones con la planificación urbana. Por un lado, la propuesta que hicieron de lugares de entretenimiento para el desarrollo intelectual fue traducida más adelante en equipamientos culturales para la ciudad. Por otro, los espacios que impulsaron de juego y ejercicio físico al aire libre, dieron lugar tanto a la planificación y el diseño de los *small parks* como a las actividades que allí se realizaban, permitiendo llevar a cabo el proceso civilizatorio a una mayor escala. En la actualidad, aunque el diseño de los espacios verdes y de los equipamientos culturales conservan rasgos de lo que fueron en sus orígenes, el vínculo entre el trabajo social y el urbanismo ha desaparecido.

##### La *Hull House* como dispositivo de americanización de las comunidades migrantes

Las fundadoras de la *Hull House* concibieron el espacio como un centro intelectual y social que debía ubicarse entre las comunidades migrantes y que se gestionaría mediante el trabajo de sus residentes. Para ello se inspiraron en *Toynbee Hall*, uno de los primeros *settlements* de los barrios populares de Londres que se sostenía gracias al trabajo voluntario de licenciados de Oxford. El hecho de que el proyecto contase con una presencia constante en el barrio, era fundamental para mostrar que las preocupaciones e intereses de quienes residían en la casa eran los mismos que los de sus vecinos y así poder llevarles a un nivel de vida superior (*Hull House Residents*, 1895, pág. 207). El proyecto se inauguró en el otoño de 1889 en la antigua mansión de Charles Hull, situada en las calles Halsted y Polk Street, en el Distrito 19, donde las residentes desarrollaron una serie de programas para “proporcionar un centro para una vida cívica y social más alta, instituir y mantener empresas educativas y filantrópicas, e investigar y mejorar las condiciones en los distritos industriales de Chicago” (*Hull House Residents*, 1929, pág. 3). Parte de estas investigaciones se presentaron en la *World's Columbian Exposition*, lo que permitió a la *Hull House* entrar en contacto con actores influyentes de la ciudad que posteriormente, brindarían su apoyo en el desarrollo de los proyectos.

Uno de los primeros estudios realizados, fue un conjunto de mapas sobre la composición socioeconómica del barrio, elaborados a partir de los datos obtenidos en el “estudio sobre barrios marginales y viviendas de Chicago, que realizó el Departamento de Trabajo del Gobierno de los Estados Unidos en 1893 por pedido del Congreso” (*Holbrook*, 1895, pág. 7).

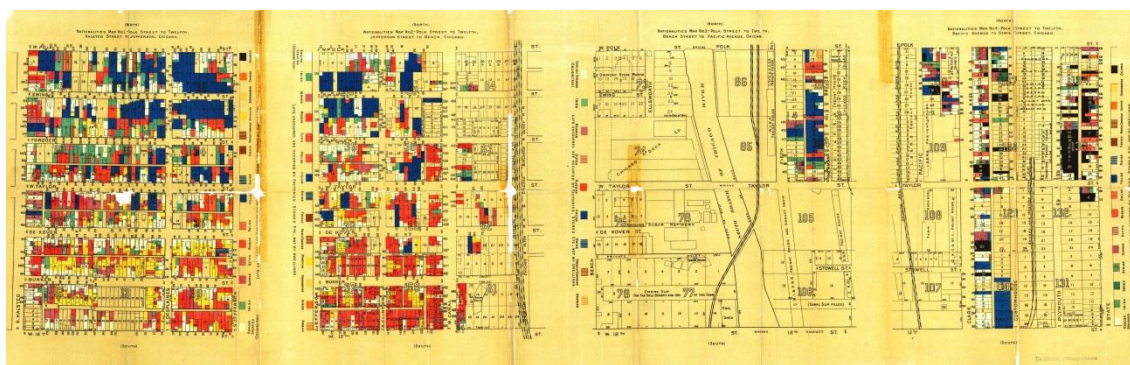


Figura 4: Mapa de nacionalidades n° 1[-4], Polk St. to Twelfth Street, Chicago. Fuente: Thomas Y. Crowell & Co., 1895. 4 maps on 1 sheet: col.; sheet 36 x 112 cm. *Government Maps of Chicago*.

Una vez finalizados los mapas se publicaron en el libro *Hull-House Maps and Papers*, ya que consideraron que la información podría generar “puntos en contra o a favor de restricciones en las políticas migratorias” (Holbrook, 1895, pág. 9). Este material fue igualmente valioso como herramienta para la planificación urbana, ya que podía ser leído como un mapa de rentas, pero también para la sociología, puesto que permitía caracterizar a los posibles usuarios de los programas de la *Hull House*.

Dado que la *Hull House* fue concebida como un lugar para “un nuevo tipo de intercambio cultural” (Schultz, 2005, s.p.), se desarrolló un plan educativo que superaba las enseñanzas formales e incidía en la vida cotidiana de sus usuarios. Los programas pedagógicos que se diseñaron, pueden leerse en dos categorías: la primera, contenía un conjunto de clases basadas en conocimientos generales, enseñanzas artísticas, ciencias domésticas y cuidados; y la segunda, proveía espacios de reunión para los clubs sociales y para el disfrute del tiempo libre a través de la cultura, el deporte y la naturaleza.

Tanto las clases de conocimientos generales como las de ciencias domésticas y cuidados, transmitían saberes básicos de aplicación directa en la vida cotidiana y permitían unificar el comportamiento de las comunidades migrantes en el espacio público. La transformación social se ponía de manifiesto mediante el uso del inglés como idioma común, la homogeneización de la forma de vestir y el cambio de relaciones al interior del núcleo familiar. En cambio, las clases de enseñanzas artísticas se orientaban a modificar la conducta de sus alumnos mediante el gusto por el arte (*Hull House Residents*, 1929). Esta idea tuvo su origen en las críticas a la división y especialización del trabajo, que surgieron con el avance del capitalismo industrial por provocar miseria en la vida cotidiana. Para las residentes de la *Hull House*, la solución para restaurar el orden social en los barrios partía de la reproducción del arte como base para un nuevo modelo de vida (Starr, 1895, págs. 165-167). Esta misma idea, la compartían la *World’s Columbian Exposition*, el *Field Museum* y el *Art Institute*, por lo que colaboraron con el *settlement* en el desarrollo de sus programas artísticos.

Este tipo de clases contemplaban tanto la formación de artistas a nivel profesional, para lo cual conformaron la *Hull House Art School* y la *Music School*, como la difusión del arte para el desarrollo personal y para moralizar a los alumnos. Las clases de danza, por ejemplo, se consideraban un modo de recreación alternativo a las salas de baile, que permitían alejar a los jóvenes de los bares e incidir sobre su conducta a través del supervisor de la actividad. En el caso concreto de las mujeres, no se buscaba que fuesen grandes bailarinas sino que aprendiesen “gracia y equilibrio que no adquirirían de ninguna otra manera” (*Hull House Residents*, 1929, págs. 45-46) y que les haría parecer más refinadas a los ojos de la sociedad. Esta mediación en las relaciones se daba también en los clubs sociales, donde la mayoría de las actividades contaban con un actor externo que recomendaba una determinada conducta moral. Los clubs de jóvenes, por ejemplo, se utilizaron como herramienta para rectificar el comportamiento de las pandillas en la calle. Se trasladaba su estructura organizacional al interior de la institución y se les enseñaban nuevos valores, con lo que se esperaba que modificasen sus prácticas en el espacio público (*Hull House Residents*, 1929, pág. 31). Los modales adquiridos podían ponerse en práctica en las fiestas para la comunidad que se celebraban en la *Hull House*, las cuales servían además para atraer nuevos vecinos al *settlement*.

Este proyecto duró 35 años y tuvo su etapa de mayor desarrollo en el periodo comprendido entre 1889 y 1912. A lo largo de esta etapa, se realizaron mejoras en el inmueble hasta obtener un espacio conformado por 13 edificios, similar a lo que hoy consideraríamos un complejo de equipamientos socio-culturales (*Urban Experience in Chicago*, 2005, s.p.). A

medida que aumentaba el espacio de la casa, aumentaban también los programas, lo cual permitía un mayor ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes<sup>6</sup>.

### Espacios de entretenimiento para el desarrollo físico e intelectual

El modo de entretenimiento de las clases populares, era uno de los aspectos de la reproducción social que más preocupaba a los reformadores sociales. Se consideraba que al no existir espacios de descanso basados en un comportamiento decoroso, las clases trabajadoras sucumbían a formas de ocio mercantilizadas que desviaban su conducta moral, por lo que se hizo un llamamiento para que la ciudad se encargase de proveer este servicio tanto para un público adulto como infantil (Addams, 1908). Con base en estas ideas, la *Hull House* se encargó de proporcionar espacios para actividades culturales, deportivas y lúdicas con el fin de satisfacer las necesidades de recreo y de cambiar los patrones de uso del tiempo libre en el sector. El museo, el teatro, el gimnasio, el *playground* y el Club de Campo J.T. Bowen, asociados a este *settlement*, se convirtieron en los antecesores de los equipamientos públicos de la ciudad. Esta evolución se produjo, en parte, porque muchos de los residentes ocuparon un cargo público tras su paso por la *Hull House* (Addams, 1916, págs. 310-341), pero también, por las relaciones que las fundadoras establecieron con agentes influyentes de la ciudad. Ambos hechos facilitaron que muchas de las prácticas que se desarrollaban en el *settlement*, posteriormente, fuesen institucionalizadas por el gobierno local.

Las residentes de la *Hull House* descubrieron que los alumnos estaban demasiado cansados al finalizar su jornada laboral y por tanto, no prestaban atención en las clases, por lo que decidieron articular la educación con el entretenimiento. Este principio se trasladó al *Museo del Trabajo* donde se constató que, mediante la sustitución de la palabra *escuela* por *museo* y la escenificación de los contenidos, era posible atraer más público del que nunca había acudido a sus aulas (Addams, 1901-1902, págs. 2-5). Con la misma lógica, se fundó el *Teatro de la Hull House* para representar las obras que se ensayaban en las clases de arte dramático y se comprobó su potencial como herramienta educativa (Hull House Residents, 1929, pág. 40). En paralelo, se generaron espacios como el gimnasio, el *playground* y el club de campo J. T. Bowen, orientados al entretenimiento mediante el ejercicio físico, considerando que éste era fundamental para una vida plena. El *playground* y el *club de campo* permitían realizar estas actividades al aire libre, lo cual conllevaba mayores beneficios, por lo que con el paso del tiempo y gracias al informe de 1904 de la *Special Park Commission* (ver págs. siguientes 12-14), los gimnasios comenzaron a diseñarse en el interior de los parques. Cabe destacar que a mediados del s. XIX, F. L. Olmsted ya había diseñado un proyecto similar para la ciudad de New York, donde concibió *Central Park*, “no sólo como una oportunidad para embellecer la ciudad y mejorar sus condiciones sanitarias, sino como un recurso gubernamental para restablecer el orden urbano a través de la producción de un espacio público normalizado” (Sevilla-Buitrago, 2014, pág. 160).

El *playground* de la *Hull House* se puso en funcionamiento en 1894, siendo uno de los espacios pioneros del movimiento para la creación de *playgrounds* y el primero de estas características en Chicago (Edgington, 2005, s.p.). Las residentes de la casa utilizaron un terreno resultante de la demolición de viviendas en mal estado para instalar columpios y crear un espacio de juego acotado. Se diseñaron juegos infantiles en grupo, se reglamentó el uso de los materiales lúdicos y se programaron actividades nocturnas en los meses de verano para que los padres acompañasen a sus hijos al espacio y poder educar a toda la familia en las costumbres americanas (Hull House Residents, 1895, pág. 224). Con la aparición del *playground*, los niños y niñas pudieron divertirse en condiciones higiénicas y aprender juegos

---

<sup>6</sup> Ver Anexos III y IV: evolución del crecimiento espacial del *settlement* (1889-1912) y diagrama del proceso de *americanización* a través de los programas de la *Hull House*.

que les enseñaban a comportarse socialmente, pero supuso el crecimiento infantil en un espacio de control, la domesticación del juego, la pérdida de espontaneidad y la desaparición de las escenas cotidianas que Jane Addams narró en *Twenty Years at Hull-House*, en las que se observaba como los niños y niñas utilizaban la calle como un espacio donde descubrir la vida (Addams, 1916, pág. 281).



Figura 5: Juegos en grupo en el *playground* de la *Hull House*.

Fuente: Jane Addams Memorial Collection, Department of Special Collections, The University Library, The University of Illinois at Chicago, JAMC neg. 1508.

En 1898 se encargó al *Municipal Science Club* el estudio de estos espacios y de los barrios en los que se localizaban. El informe con los resultados concluía reconociendo la eficiencia de los parques en la reducción de la delincuencia y en el incremento de mejoras sanitarias en los barrios; establecía la importancia de reservar áreas en la ciudad destinadas a parques de pequeña y gran escala; y recomendaba la realización de un estudio de las necesidades de la ciudad en materia de recreación al aire libre (Burnham & Bennett, 1909, pág. 44). Como respuesta, el gobierno local creó la *Special Park Commission* y le asignó fondos para que, con el apoyo de la ciudadanía, se equipasen y mantuviesen *playgrounds* municipales en los distritos con mayor densidad de población (*Special Park Commission*, 1904, pág. 27).

El *playground* de la *Hull House* fue uno de ellos, por lo que durante los primeros diez años de funcionamiento, las residentes se hicieron cargo de la gestión del espacio con el apoyo de un oficial de policía designado para garantizar el orden general. Una vez transcurrido este periodo, la *Special Park Commission* tomó el control, renombró el área de juego como *Marshall Sweney Playground* y contrató tres empleados para que dirigiesen el lugar. Y finalmente, cuando el terreno fue vendido, el *playground* se trasladó a un espacio anexionado a la *Dante School* (*Hull House Residents*, 1929, págs. 57-58), con lo que concluyó el proceso de asimilación de este proyecto por parte del gobierno local y se estableció una política pública que vinculaba zonas de juego y equipamientos educativos.

Simultáneamente, la *Special Park Commission* inauguró en 1902 un proyecto experimental en *McKinley Park*, orientado también a un público adulto, el cual contenía canchas deportivas, un lago para nadar y gimnasios al aire libre. A partir de esta experiencia se desarrolló “un sistema de parques de escala barrial que sirvió de modelo para otras ciudades americanas” (Sniderman Bachrach, 2005, s.p.) y cuyo diseño se encargó al equipo de paisajistas y

arquitectos que habían realizado la *World's Columbian Exposition*. En torno a 1905, Chicago contaba con una red de 10 parques<sup>7</sup>, localizados en torno a las áreas de mayor densidad de población con la intención de reducir la delincuencia en estos distritos. Los nuevos parques contenían los mismos elementos que *McKinley Park* y además, contaba con un espacio de nueva creación denominado *fieldhouse*. Este nuevo equipamiento estaba formado por gimnasios para hombres y para mujeres, salas de reuniones, biblioteca y cafetería, y permitía replicar parte de la programación desarrollada por la *Hull House*.

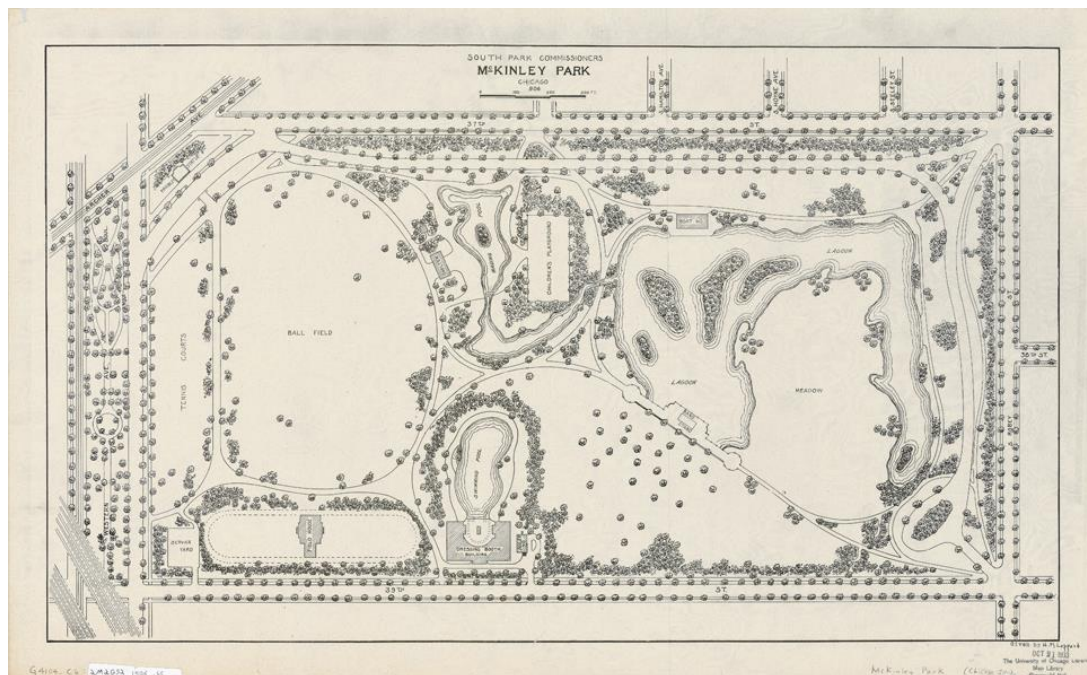


Figura 6: Plano de *McKinley Park*.

Fuente: Chicago : South Park Commissioners, 1906. Mapa: 45 x 73 cm. Government Maps of Chicago.

En estos espacios se podían “celebrar bailes bajo la supervisión de [algún agente de] la ciudad” (Addams, 1908, pág. 3) y realizar actividades culturales basadas tanto en “el arte étnico, el canto folclórico y el baile [como en] los juegos, las danzas y las películas de sabor americano” (Pacyga, 2004, s.p.), lo cual facilitaba el tránsito de una cultura a otra. Estos parques cambiaron la estructura espacial de los barrios y permitieron controlar las prácticas en el espacio público, ya que se convirtieron en el centro de la comunidad. En palabras de Justin Edginton, la creación de los *fieldhouses* fue “un intento de los empresarios progresistas, de utilizar centros organizados de recreación para calmar el malestar laboral existente en los trabajadores e inmigrantes de Chicago” (Edginton, 2005).

## 5. La metrópoli: el centro de la ciudad como espacio para el desarrollo físico e intelectual en el Plan de Chicago

Todas estas experiencias sirvieron de precedente para la redacción del Plan de Chicago en 1909, el cual, mediante el argumento de dotar a la ciudad de funcionalidad y de belleza según los principios estéticos de la *City Beautiful*, naturalizaba la necesidad de llevar a cabo un ordenamiento de la reproducción social de las clases populares, en un nuevo imaginario urbano propuesto como horizonte común para el conjunto de la sociedad.

<sup>7</sup> Ver Anexo V: ubicación de los 10 parques en relación a las áreas con mayor densidad de población de la ciudad.

### Antecedentes del Plan de Chicago y principios de la *City Beautiful*

La *City Beautiful* se presentó como la apuesta de los líderes económicos y sociales americanos por embellecer sus ciudades, a la vez que las hacían “más humanas” (Hines, 2004), las dotaban de mayor funcionalidad y elevaban su relevancia cultural al nivel europeo. El movimiento consistía en crear un nuevo estilo arquitectónico y urbano, basado en la axialidad y monumentalidad e inspirado en la planificación urbana realizada por *Hausmann* en París (Burnham & Bennett, 1909, pág. 18) y en su “embellecimiento estratégico” (Goodman, 1972, pág. 142). Para ello se diseñaron grandes avenidas que ordenaban el espacio haciéndolo más funcional en términos capitalistas; permitían enmarcar vistas de la ciudad de gran monumentalidad y regular el comportamiento de la sociedad en el espacio público.

Este movimiento, que tuvo su primera materialización en la *World's Columbian Exposition* con la construcción de la *White City*, alcanzaría su máxima expresión con el Plan de Chicago. Para difundir los beneficios de esta transformación urbana como algo 'naturalmente bueno' y ganar adeptos, se desarrolló una fuerte campaña de comunicación que contuvo entre otros elementos un manual para la difusión del Plan de Chicago en las escuelas. Dado el carácter de la propuesta, numerosos agentes interesados en el ordenamiento de la reproducción social se articularon y sumaron sus esfuerzos para construir esta nueva ciudad. Prueba de ello son las alianzas que se generaron desde el Plan de Chicago con instituciones y organizaciones filantrópicas que, en la mayoría de los casos, estuvieron a su vez vinculadas con la *World's Columbian Exposition* y la *Hull House*. Como ejemplo de instituciones que impulsaron el cambio en la ciudad tanto a nivel urbanístico como cultural, cabe destacar el *Field Museum* y el *Art Institute*. Y como ejemplo de organización filantrópica vinculada a las tres escalas del proceso de *americanización* se encuentra el *Woman's Club*, el cual contó con un pabellón propio en la exposición universal para visibilizar los derechos de las mujeres (Rydell, 2004, s.p.); tuvo su sede en la *Hull House*, desde donde organizaba eventos sociales para conectar el *settlement* con los miembros de la comunidad (Hull House Residents, 1929, pág. 24) y colaboró con el Plan de Chicago dibujando perspectivas en acuarela de la futura ciudad que serían presentadas como parte del Plan (Burnham & Bennett, 1909, pág. 6).

### El Plan de Chicago

Los principales elementos propuestos por el Plan de Chicago fueron un conjunto de sistemas que organizaban el transporte, los usos residenciales y comerciales, los espacios verdes y el centro de la ciudad, dotando a la misma de una mayor funcionalidad en términos capitalistas. Esta ordenación del espacio prestaba especial atención a la dimensión estética, tanto de los elementos arquitectónicos como del tratamiento paisajístico de las vías, para embellecer la ciudad en su conjunto y para enmascarar el control del comportamiento de la sociedad en el espacio público, bajo el discurso de que los nuevos modales vendrían de manera natural 'inspirados por esta belleza', (Goodman, 1972, pág. 142).

Los bulevares eran las vías más representativas de la ciudad y estaban diseñadas como una red de articulación de los parques. Los edificios que albergaban, estaban destinados a uso residencial para las clases altas, por lo que provocaban una segregación espacial en la ciudad en términos de clase social. En estas vías, las clases populares eran invisibles, ya que los bulevares no estaban pensados para su disfrute. Pero se justificaba su construcción como un beneficio para los trabajadores, argumentando que si alguna fábrica ligera llegase a establecerse adyacente al bulevar, sus empleados podrían disfrutar del aire fresco y la luz de estos espacios para mejorar su eficiencia en el trabajo (Burnham & Bennett, 1909, págs. 85-86).

En cambio, los parques eran los espacios encargados de dar servicio a los distritos más densamente poblados de la ciudad, para garantizar una clase trabajadora saludable (Burnham & Bennett, 1909, págs. 47-48). Para su ubicación, se tomaron en cuenta las recomendaciones de la *Special Park Commission* sobre las escalas de espacios verdes que debían ser consideradas en la planificación urbana. Los *small parks* se localizaron alejados del sistema de transporte, tanto para mejorar la calidad del aire como para que fuesen más atractivos, y se unieron mediante los bulevares para que pudiesen ser recorridos en su conjunto a través de paseos arbolados. En las zonas más densamente pobladas, se conectaron directamente a través de las calles y en las intersecciones entre estas y los bulevares, se proyectaron plazas como elementos de conexión entre el sistema de espacios verdes y el de viario. Los parques más pequeños y las plazas de juego se consideraron “los centros de la vecindad en el sentido más estricto” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 45) y adquirieron la categoría de subsistema, localizándose en torno al centro cívico de cada barrio. Pero también, se evidenció la necesidad de crear grandes extensiones de parque para satisfacer las necesidades de contacto con la naturaleza y ampliar la oferta de ejercicio físico a la práctica de deportes que requerían de grandes superficies. En este marco, se reservaron los espacios de bosque para futuras necesidades de recreación y se construyeron parques de grandes dimensiones como *Grant Park*, junto al Lago Michigan, en el centro de la ciudad. Mediante este ejercicio, el Plan de Chicago, cubría la necesidad de entretenimiento al aire libre en toda la ciudad<sup>8</sup>.

*Grant Park* se concibió como un parque de gran tamaño, que se extendía desde *Lincoln Park* hasta *Jackson Park*, permitiendo recorrer la urbe longitudinalmente por un área arbolada. Su característica principal era que estaba diseñado como el núcleo del desarrollo intelectual de la ciudad, aunque también albergaba elementos para el desarrollo físico. El entretenimiento a través del ejercicio se materializó siguiendo los principios postulados por los *playgrounds* y los *small parks*, por lo que el parque contenía gimnasios, espacios de ejercicio al aire libre y playas para que se pudiese disfrutar del lago en verano. Para su caracterización como el lugar de la *cultura intelectual*, se diseñaron tres conjuntos monumentales en tamaño y estilo arquitectónico a semejanza de la “*Sorbonne* en París” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 110), que dotarían de encanto y distinción a la ciudad y que albergarían el *Field Museum*, el *Art Institute* y la *Crear Library* para educar a la sociedad<sup>9</sup>.

El programa cultural del *Field Museum* recogía la herencia de *Midway Plaisance*, en cuanto a mostrar a los visitantes la diversidad cultural de otras nacionalidades, y sostenía la idea de que Chicago podía ser reconocida como un centro de conocimiento intelectual de manera internacional. El *Art Institute* replicaba el programa de clases de enseñanzas artísticas de la *Hull House*, atendiendo tanto a la producción como a la difusión del arte a través de su *Escuela de Artes* y de su *galería*. La ubicación de estas instituciones en el centro de la ciudad garantizaría una gran afluencia de público y permitiría llevar a cabo el proceso de ordenamiento de la reproducción social de un modo extensivo. Pero este ejercicio de re-escalamiento de la *Hull House* y de unificación del servicio, conllevaba la pérdida de la escala barrial. La reubicación y agrupación de estos espacios culturales recuperaba el sentido de la *World’s Columbian Exposition* en el centro de la ciudad y pretendía volver a construir un símbolo para su proyección internacional. La retórica empleada por el Plan de Chicago justificaba la creación de este centro intelectual argumentando que “en todas partes el arte ha sido fuente de riqueza e influencia moral” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 112), lo cual aumentaría el gusto de la sociedad y por tanto la demanda de unas mejores condiciones físicas para la ciudad.

---

<sup>8</sup> Ver Anexo VI: Mapa del sistema de parques metropolitano.

<sup>9</sup> Ver Anexo VII: Plano de *Grant Park*.

Lo sorprendente de esta afirmación es que uno de las mayores deficiencias de la ciudad era la calidad de la vivienda, la cual se abordaba, sólo, de manera tangencial en el plan. Cabe esperar que fuese un aspecto de la renovación urbana que generase numerosos conflictos con los propietarios, los cuales eran actores influyentes de la ciudad, por lo que se adoptó una postura en la que se hizo hincapié en la responsabilidad que estos tenían sobre las condiciones de vida en su sector y se alertaba de los riesgos a los que la sociedad se enfrentaba, sin coartar su 'libertad'. La ausencia de regulación habitacional se justificaba exponiendo que, aunque las condiciones residenciales suponían una amenaza tanto para la salud moral como física de los habitantes, estas no eran tan graves como las que se observaban en Londres en los barrios industriales, donde la población había tenido que ser reubicada, por lo que se consideraba que aún no había llegado el momento de intervenir desde la municipalidad. La solución propuesta contemplaba que, si desde el gobierno local se hacía frente a la limpieza y pavimentación del espacio público, sería comprensible que se estableciesen restricciones sobre la basura y el hacinamiento sin que esto debiese entenderse como un ataque a la propiedad privada (Burnham & Bennett, 1909, págs. 108-109).

## 6. Conclusiones

Es posible leer el ordenamiento de la reproducción social de las comunidades migrantes en Chicago como un proceso dilatado en el tiempo, con un enfoque constante en la construcción de una nueva cultura urbana pero con diversas materializaciones, entre las que se encuentran los tres casos de estudio seleccionados.

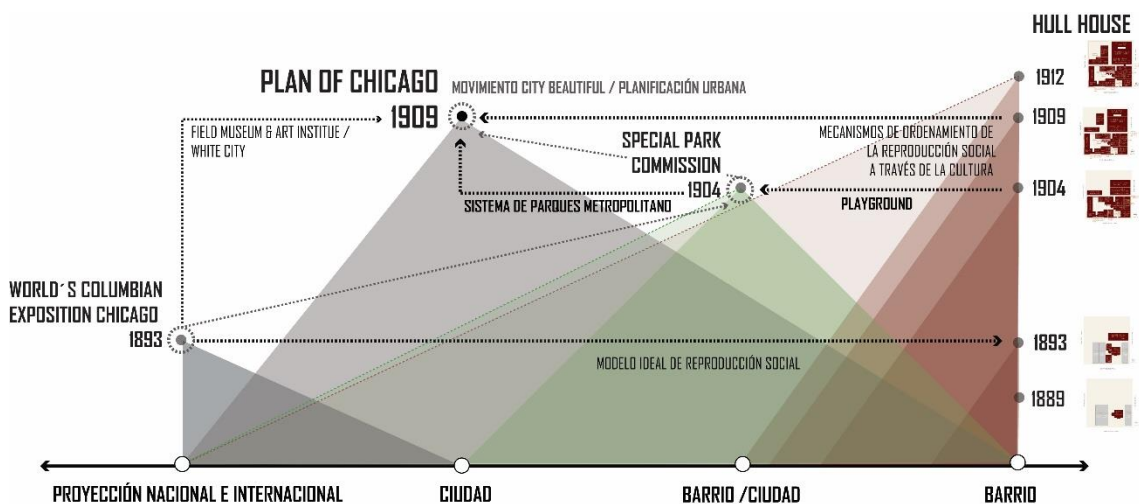


Figura 7: Diagrama de naturalización del proceso de *americanización* mediante el Plan de Chicago. Fuente: Elaboración propia.

La escala más amplia del proceso, en términos simbólicos, está representada por la *World's Columbian Exposition*, donde se materializó un ideal de sociedad a través de un estilo arquitectónico y un urbanismo que diferenciaba el lugar de la *cultura intelectual* y el de la *cultura popular*. Con este proyecto se buscaba tanto la transformación de la sociedad, como el posicionamiento internacional de Chicago. Para alcanzar estos objetivos se promovió la necesidad de crear grandes centros monumentales que albergasen la *cultura intelectual* y liderasen el camino hacia una nueva cultura americana, así como la provisión de lugares de entretenimiento para la clase trabajadora.

Esta idea de la *cultura* como herramienta para cambiar los hábitos de vida se encuentra también entre los principios de la *Hull House*, donde se construyeron espacios de uso público a escala barrial para la *americanización* de las comunidades migrantes. Para ello se conformó un



complejo de equipamientos socio-culturales que ponía de manifiesto la carencia de espacios públicos en la ciudad y articulaba el entretenimiento con el desarrollo intelectual. En colaboración con el *Field Museum* y el *Art Institute*, instituciones herederas del proyecto cultural de la exposición universal, la *Hull House* desarrolló programas de enseñanzas artísticas y puso en funcionamiento el *museo del trabajo* y el teatro. Pero además, transformó el modelo de recreación ofrecido en la *World's Columbian Exposition*, mediante la promoción del entretenimiento al aire libre en los barrios, como muestra la apertura del primer *playground* de la ciudad. Estos espacios se convirtieron en un servicio de proximidad al llevar las zonas recreativas a los sectores industriales y funcionaron como mecanismo para reunir a los habitantes más jóvenes, en torno al juego y el deporte, para ser disciplinados.

La propuesta de recreación basada en el desarrollo físico y en la mediación por parte de un adulto de las actividades que se realizaban, fue adoptada por el gobierno local bajo la figura de la *Special Park Commission*. Este órgano estableció la necesidad de articular las zonas de juego al aire libre con los equipamientos educativos y desarrolló una red de *small parks* para pacificar los distritos más densamente poblados de la ciudad. Posteriormente, esta propuesta se elevó de escala a través de un sistema de parques metropolitano, diseñado de manera conjunta con el *Outer Belt Commission*. Mediante este proceso de construcción de política pública sobre parques, es posible comprobar la relación existente entre las prácticas de la sociología moderna y el nacimiento de la planificación urbana en Chicago, ya que muchas de las residentes de la *Hull House* tuvieron un rol activo en la reclamación de programas municipales y cuando el gobierno local los creó, ellas mismas pasaron a dirigirlos.

La ideología que operaba detrás de la demanda de espacios al aire libre para la clase trabajadora contenía tanto una dimensión moral como una económica. Por un lado, a partir de las investigaciones realizadas sobre los distritos industriales, se concluyó que “la excesiva densidad de población ocasionaba vicio, desorden y enfermedad, por lo que establecer parques se convertía en una medida de precaución para salvaguardar el bienestar de la ciudad” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 48). Por otro lado, se tomó conciencia de que para un mejor desarrollo industrial era necesario contar con una fuerza de trabajo sana y satisfecha, por lo que la vida de los trabajadores se ordenó en base a un tiempo de trabajo productivo que llevaba asociado momentos de descanso para recuperarse de la jornada laboral.

Con la aparición de las vacaciones y los días libres, fue necesario garantizar espacios de recreación a distintas escalas urbanas que pudiesen albergar a la clase trabajadora cuando estaba fuera de sus lugares de trabajo. Los *playgrounds* y los *small parks*, orientados a “mejorar la salud y la moral de la gente y a estimular el orgullo local y el patriotismo” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 44), solventaban la necesidad de espacio al aire libre a escala barrial. Mientras que los grandes parques del sistema metropolitano, servían para “dar encanto y brillo a la vida de las personas que por necesidad deben pasar largos veranos en la ciudad” (Burnham & Bennett, 1909, pág. 11). De esta manera, la ciudad se convertía en el garante de la provisión de espacios recreacionales para que el capitalismo industrial contase con un buen mercado laboral (Burnham & Bennett, 1909, pág. 48), utilizando el entretenimiento como herramienta ya no solo para el desarrollo intelectual de las clases trabajadoras, sino también físico.

Tanto las instituciones culturales como los parques fueron elementos clave en el proceso de *americanización* de las comunidades migrantes, por lo que el Plan de Chicago les asignó el espacio central de la ciudad poniendo de manifiesto su relevancia a escala metropolitana. Este ejercicio de concentración y unificación suponía el re-escalamiento de los programas culturales desarrollados por la *Hull House*, pero ocasionaba la pérdida de contacto con las necesidades de los usuarios en su vida cotidiana y alejaba la planificación de las estrategias implementadas por la sociología moderna. En el desarrollo de la técnica urbanística se tendió a naturalizar la

idea de una cultura superior asignada a las clases altas de la ciudad y que las clases populares debían replicar, la cual había aparecido anteriormente en la *World's Columbian Exposition*, en los *settlements* y en los programas desarrollados por la *Special Park Commission*.

El Plan de Chicago incorporó estas experiencias previas y presentó una imagen de ciudad normalizada, donde se pretendía eliminar los conflictos de clase a través de la planificación del espacio público y del ordenamiento de la reproducción social de sus usuarios. En términos estéticos, la ciudad recuperaba la imagen desarrollada por D.H. Burnham y F.L. Olmsted en la *White City* y en los *small parks*, y llevaba el movimiento *City Beautiful* a su máxima expresión (Hines, 2004, s.p.).

El rol de la belleza en la construcción de ciudad se utilizó en términos discursivos del mismo modo que el arte en las instituciones culturales o en las clases de enseñanzas artísticas de la *Hull House*, pero escondía una dimensión de control social, al igual que la planificación urbana realizada por Haussmann en París. Una vez más, se decía que la *cultura* elevaría a las clases populares hacia un nivel de vida superior y la estrategia de sacarlo de los espacios asignados a la cultura intelectual y situarlo en el espacio público, permitiría multiplicar 'su efecto inspirador'. Pero la dimensión real del ordenamiento de la reproducción social del Plan de Chicago se encontraba, por un lado, en un diseño urbano que permitía regular el comportamiento de la sociedad en el espacio público y por otro, en la invisibilización de las clases trabajadoras y sus necesidades, como muestra la ausencia de soluciones en materia de vivienda o el hecho de concebir ciertos espacios públicos para uso exclusivo de las clases altas. Del mismo modo, se evidenciaba un intento de incorporar las clases populares a un modelo de entretenimiento burgués mediante una oferta de consumo de *cultura intelectual* en las grandes instituciones culturales o construyendo parques para el desarrollo de la *cultura popular* en su versión *americanizada*. La integración al modelo de desarrollo industrial a través del entretenimiento era, en términos de David Harvey, la “*zalamería*” que el capitalismo podía ofrecer a las comunidades migrantes.

El análisis de los orígenes de la planificación urbana en Chicago, permite entender que la técnica urbanística se orientó a la funcionalidad de la ciudad en términos capitalistas, no solo en su dimensión espacial sino también en el ordenamiento de la reproducción social. Bajo esta perspectiva, parece necesario repensar el urbanismo alejando el foco de interés del desarrollo económico y reconducirlo hacia el ámbito de la vida cotidiana, generando las bases para la producción de un urbanismo social y prestando especial atención a la escala barrial. Esta aproximación permite re-conectar espacialmente las dimensiones del trabajo productivo y de la reproducción social, facilitando la aparición de nuevas formas no mercantilizadas de sostenimiento de la vida. El rol del espacio público, las áreas verdes y los equipamientos culturales, son fundamentales en la construcción de este nuevo modelo de ciudad, pero es preciso alejarse de una visión conductista en la que son utilizados como mecanismos disciplinarios. Para alcanzar este objetivo, el urbanismo, la sociología y los estudios culturales deben volver a trabajar alineados, entendiendo que su función no es la de producir espacios exentos de conflicto, sino la de generar condiciones para que se produzcan en la ciudad lugares de encuentro donde pueda surgir una *co-existencia desde la diferencia*.

## 7. Referencias

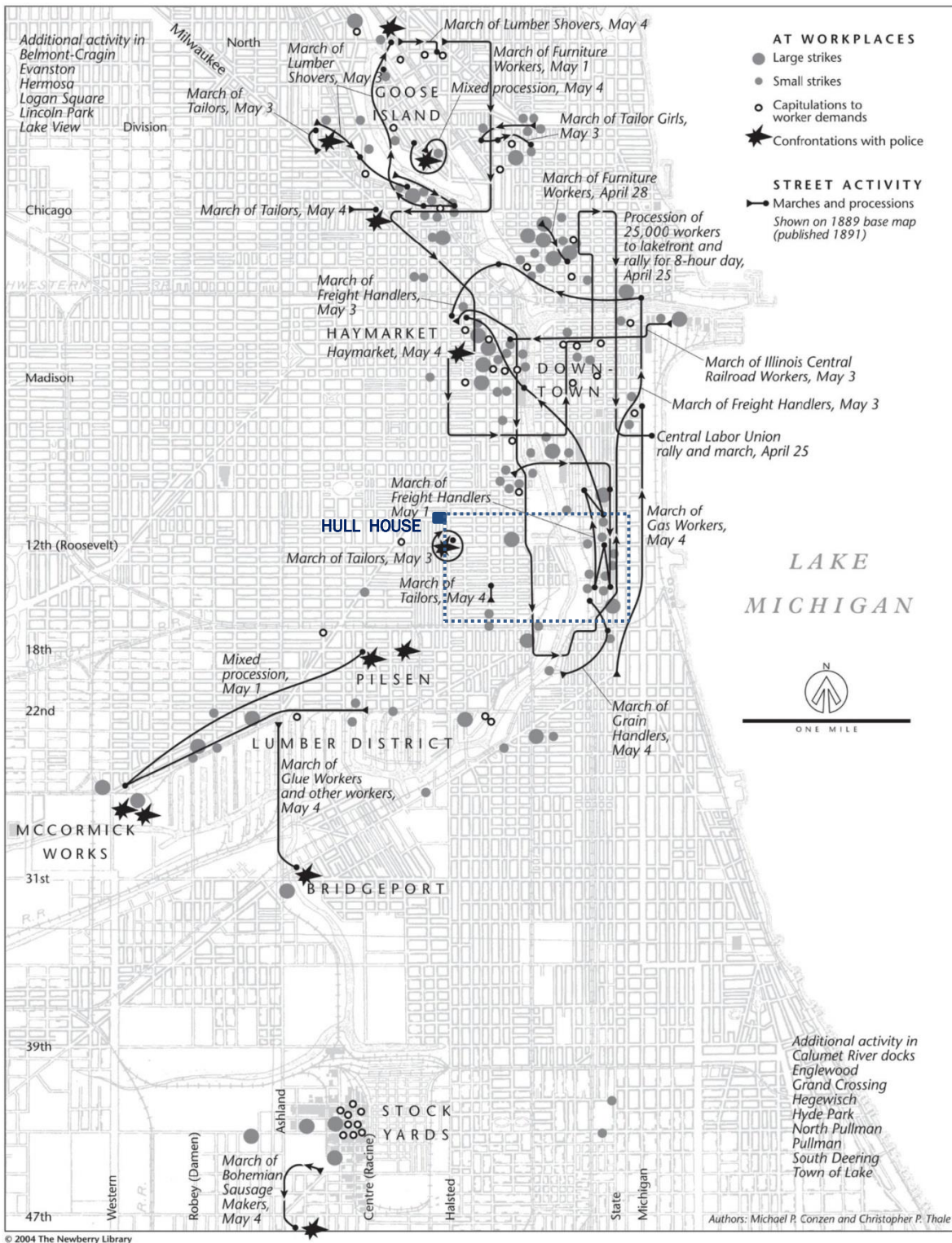
- ADDAMS, J. (1901-1902). *First Report of the Labor Museum at Hull House*. Chicago: Emily Green Balch Papers.
- (1902). Arts and crafts and the settlement. New York: Chautauqua Assembly Herald 27, pág 3.
- (1908). *Addres to the Playground Association of America*. En Jane Addams: Digital Edition: <http://jaddamscollection.ramapo.edu/items/show/4941> [acceso: 10-5-2017]
- (1916). *Twenty Years at Hull House*. New York: The Macmillan Company, págs. 281-341.
- AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2009). *Pla Barcelona Interculturalitat*. Barcelona: [http://www.bcn.cat/novaciudadania/pdf/es/PlaBCNInterculturalitatCast130510\\_es.pdf](http://www.bcn.cat/novaciudadania/pdf/es/PlaBCNInterculturalitatCast130510_es.pdf) [acceso: 11-7-2017]
- AYUNTAMIENTO DE MADRID. (2016). *Intervención Comunitaria Intercultural (ICI)*. En Portal web del Ayuntamiento de Madrid: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Servicios-sociales-y-salud/Servicios-sociales/Intervencion-Comunitaria-Intercultural-ICI-?vgnextfmt=default&vgnextoid=6d32b7e2c634e410VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnextchannel=70e4c8eb248fe410VgnVCM1000000b2> [acceso: 2-7-2017]
- BARKER, S. (2004). *Amusement Parks*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/48.html> [acceso: 15-6-2017]
- BOLONTIN, N., & LAING, C. (1992). Planning and building the World´s Columbian Exposition. En N. Bolontin, & C. Laing, *The World´s Columbian Exposition. The Chicago World´s Fair of 1893*. Champaign: University of Illinois Press, págs. 1-29.
- BURNHAM, D. H., & BENNETT, E. H. (1909). *Plan of Chicago*. Chicago: Charles Moore. Corresponding member American Institute of Architects.
- CONZEN, M. P., & THALE, C. P. (2004). *Overview of the Labor Unrest Map*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/10002.html> [acceso: 10-5-2017]
- COUNCIL OF EUROPE. (2017). *Intercultural Cities Programme*: <https://www.coe.int/en/web/interculturalcities> [acceso: 2-7-2017]
- CRONON, W. (1992). Dreaming the Metropolis. En W. Cronon, *Nature´s Metropolis. Chicago and the Great West*. New York: W.W. Norton & Company, Inc, págs. 23-54.
- EDGINGTON, J. (2005). *The Social and Civic Career of Edward L. Burchard*. En Urban Experience in Chicago, online: [http://hullhouse.uic.edu/hull/urbanexp/main.cgi?file=new/show\\_doc.ptt&doc=236&chap=69](http://hullhouse.uic.edu/hull/urbanexp/main.cgi?file=new/show_doc.ptt&doc=236&chap=69) [acceso: 10-5-2017]
- GOODMAN, R. (1972). The Architecture of Repression. En R. Goodman, *After the Planners*. Great Britain: Penguin Books, págs. 132-153.
- GUASCH, A. M. (2012-2016). *El 'otro' más allá del multiculturalismo: Arte, Visualidad E Interculturalidad*. En Arte, globalización, interculturalidad: <http://artglobalizationinterculturality.com/es/lineas-de-investigacion/el-otro-mas-alla-del-multiculturalismo/> [acceso: 2-7-2017]
- HALL, S. (1996). Introducción: ¿quién necesita identidad? En H. Stuart, & P. d. Gay, *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores, págs. 13-39.
- HARVEY, D. (2014). Reproducción Social. En D. Harvey, *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN, págs. 181-196.
- HINES, T. S. (2004). *Architecture: The City Beautiful Movement*. En Encyclopedia of Chicago: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/61.html> [acceso: 16-6-2017]
- HOLBROOK, A. S. (1895). Map notes and comments. En Hull House Residents, *Hull House Maps and Papers*. Boston: Thomas Y. Crowell & CO, págs. 3-26.

- HULL HOUSE RESIDENTS. (1895). Appendix. En Hull House Residents, *Hull House Maps and Papers*. Boston: Thomas Y. Crowell & CO, págs. 207-230.
- (1929). *Hull-House Year Book*. Chicago: Frederick Hildman Printing Co.
- PACYGA, D. A. (2004). *Playgrounds and Small Parks*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/977.html> [acceso: 12-5-2017]
- QADEER, M. A. (1997). Pluralistic Planning for Multicultural Cities: The Canadian Practice. *Journal of the American Planning Association*, págs. 481-494 .
- RYDELL, R. W. (1984). The Chicago World´s Columbian Exposition of 1893. En R. W. Rydell, *All the World´s a Fair*. Chicago: The University of Chicago Press, págs. 38-72.
- (2004). *World's Columbian Exposition*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/1386.html> [acceso: 11-6-2017]
- SANDERCOCK, L. (1998). Framing Insurgent Historiographies for Planning. En *Making the Invisible Visible: A Multicultural Planning History*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, págs. 1-37.
- (2000). When Strangers Become Neighbours: Managing Cities of Difference. *Planning Theory & Practice*. Vol 1, págs. 13-30.
- SCHULTZ, R. L. (2005). *Time line contents: St. Joseph´s Cottage*. En Urban Experience in Chicago, online: <http://hullhouse.uic.edu/hull/urbanexp/timeline/timelinecontents.htm> [acceso: 21-5-2017]
- SEVILLA-BUITRAGO, Á. (2014). Central Park against the streets: the enclosure of public space cultures in mid-nineteenth century New York. *Social & Cultural Geography*, 15:2, págs. 151-171.
- SINCLAIR, U. (1988). *The Jungle / Upton Sinclair: with an introduction and notes by James R. Barrett*. Champaign: University of Illinois Press.
- SMITH, C. (2004). *The Plan of Chicago. Antecedents and Inspirations*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/300002.html> [acceso: 5-4-2017]
- SNIDERMAN BACHRACH, J. (2005). *Playground Movement*. En Encyclopedia of Chicago, online: <http://www.encyclopedia.chicagohistory.org/pages/976.html> [acceso: 21-5-2017]
- SPECIAL PARK COMMISSION. (1904). *Report of the Special Park Commission to the City Council of Chicago on the subject of a Metropolitan Park System*. Chicago: W. J. HARTMAN COMPANY.
- STARR, E. G. (1895). Art and labor. En H. H. Residentes, *Hull House Maps and Papers*. Boston: Thomas Y Crowell & Co., págs. 165-182.
- URBAN EXPERIENCE IN CHICAGO. (2005). *Time line contents*. En Urban Experience in Chicago: <http://hullhouse.uic.edu/hull/urbanexp/timeline/timelinecontents.htm> [acceso: 10-5-2017]
- WALKER, N. (1915). Chicago Housing Conditions. X. Greeks and Italians in the Neighborhood of Hull House. *American Journal of Sociology*. Vol. 21, No. 3, págs. 285-316.
- WILLIAMS, R. (1985). Culture. En R. Williams, *Keywords: A vocabulary of culture and society*. New York: Oxford University Press, págs. 87-93.

# 1. Anexos

## Anexo I: Mapa de las revueltas laborales del 25 de Abril al 4 de Mayo de 1886

Fuente: (Conzen & Thale, 2004, s.p.)



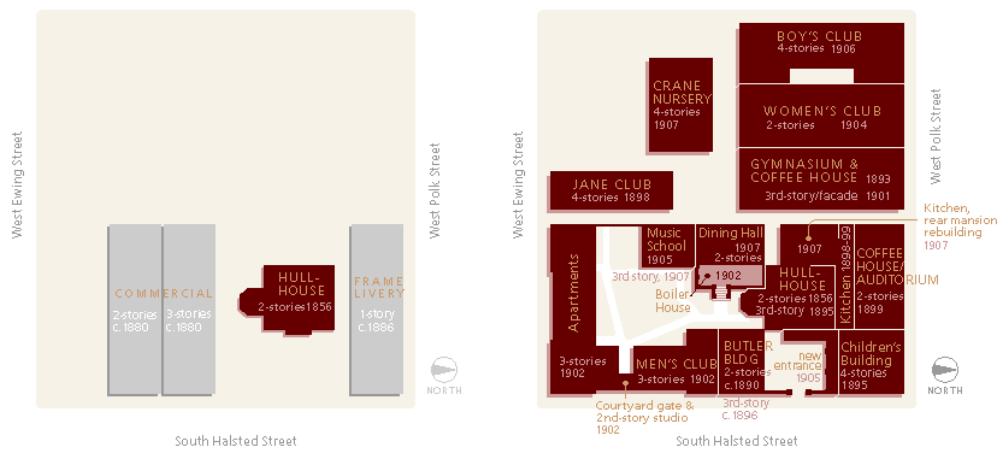
**Anexo II: Fotografía de la *White City***

Fuente: (Rydell, 2004, s.p.)



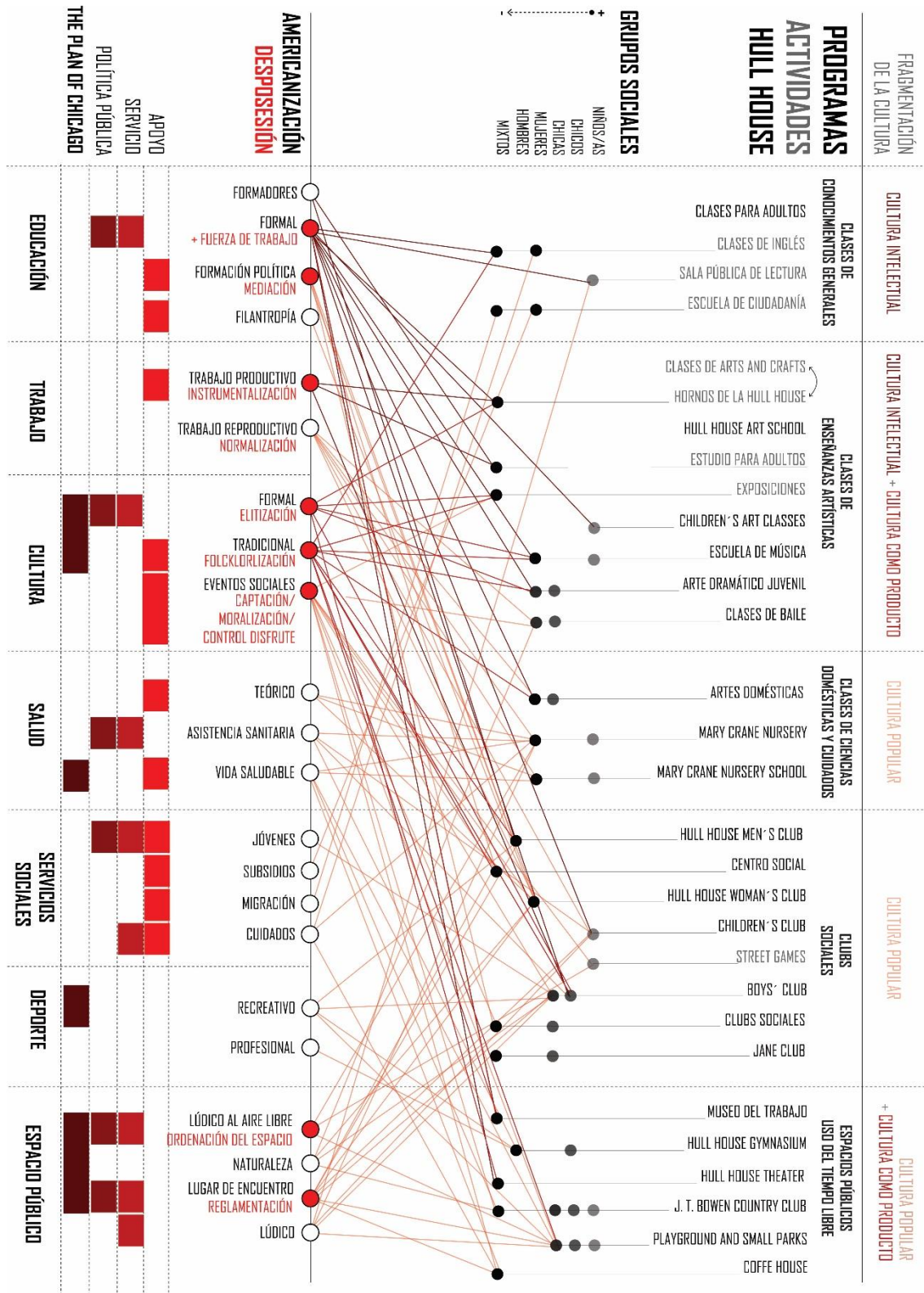
**Anexo III: Evolución del crecimiento espacial de la *Hull House* desde 1889 hasta 1912**

Fuente: *Evolution of Hull House*. En *Urban Experience in Chicago*: <http://hullhouse.uic.edu/hull/urbanexp/geography/groundplans.htm#> [acceso: 2-4-2017]



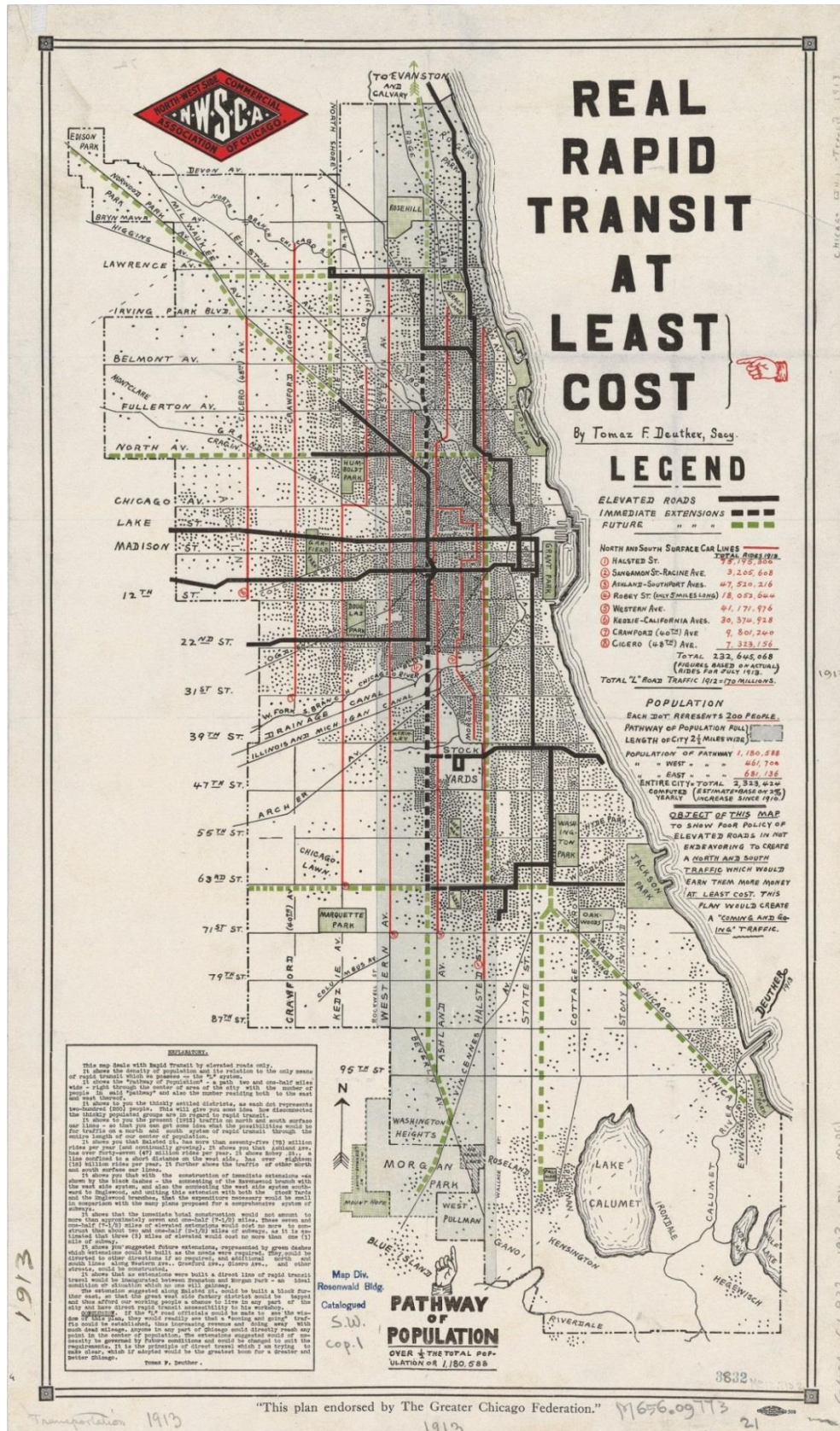
### Anexo IV: Diagrama del proceso de *americanización* a través de los programas de la Hull House

Fuente: Elaboración propia a través del análisis de fuentes bibliográficas originales de la época y tomando como referencia la representación gráfica de COHABITATION STRATEGIES (2015): Organized base and useful knowledge. An action-research Project on South Philadelphia. Philadelphia: City of Philadelphia Mural Arts Program, págs. 41-42.



### Anexo V: Mapa de ubicación de los *small parks* en relación a las áreas con mayor densidad de población de la ciudad

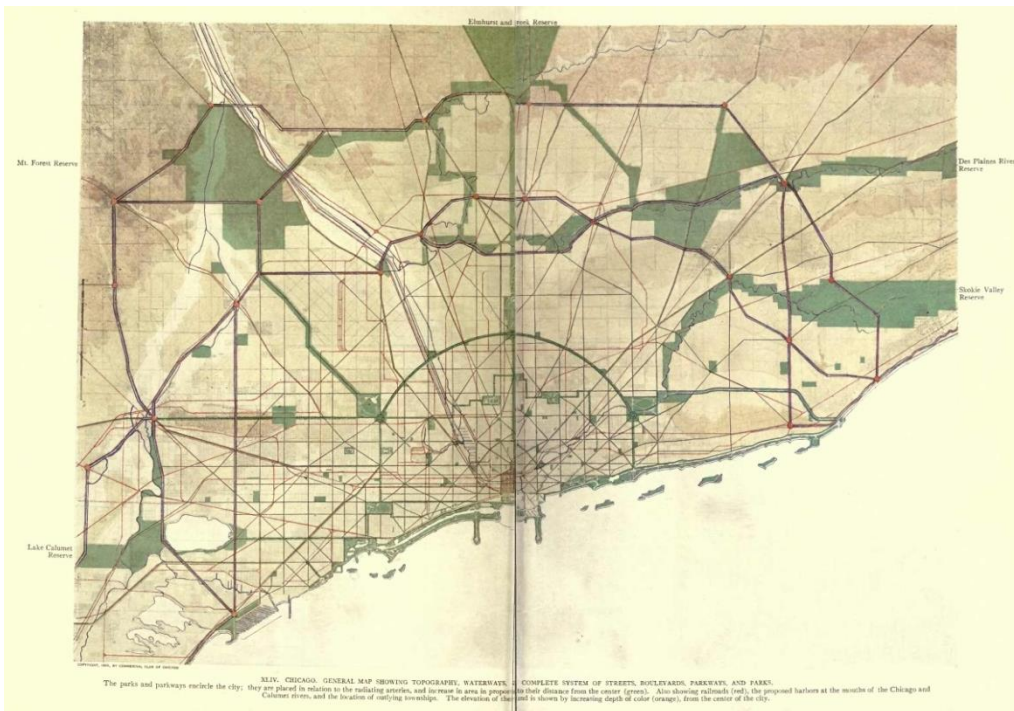
Fuente: Real rapid transit at least cost / by Tomaz F. Deuther. Scale [ca. 1:82,500]. Chicago : North-West Side Commercial Association of Chicago, 1913. 1 map : col. ; 55 x 31 cm. Government maps of Chicago.





## Anexo VI: Mapa general del sistema de parques metropolitanos en el Plan de Chicago

Fuente: (Burnham & Bennett, 1909, págs. 44-45).



## Anexo VII: Diseño de *Grant Parken* el Plan de Chicago

Fuente: (Burnham & Bennett, 1909, págs. 110-11)

